



Justicia para la Paz

@EEColombia2020

www.colombia2020.co

#ConstruyoPais

Advierte Luis Fondebrider

“El presupuesto de la Comisión de la Verdad tiene que definirse ya”

Este argentino, experto en comisiones de la verdad, dice que desde el exterior se ve con preocupación la autonomía e independencia de la Comisión de la Verdad colombiana con el cambio de gobierno.



BEATRIZ VALDÉS CORREA

bvaldes@elespectador.com
@Beatrijelena

El Equipo Argentino de Antropología Forense ha contribuido con trabajo investigativo en las comisiones de la verdad de Argentina, El Salvador, Haití, Perú, Sudáfrica, Uruguay, Islas Salomón y Paraguay. Su presidente, Luis Fondebrider, además, ha trabajado como observador científico en casos emblemáticos en Colombia, como el asesinato de los once diputados de la Asamblea del Valle y el holocausto del Palacio de Justicia.

Fondebrider ha estado atento al proceso de paz colombiano y a la creación del sistema de justicia transicional, pues, dice, es uno de los primeros en los que se crean tres estamentos distintos. Por esto resalta la necesidad de definir algunos protocolos conjuntos y, sobre todo, el presupuesto.

¿Cómo ve la articulación de las tres entidades del sistema de justicia transicional (JEP, Comisión de la Verdad y Unidad de Búsqueda de Desaparecidos)?

Esa articulación es importante, pero la veo sumamente compleja. Normalmente, las comisiones de la verdad han trabajado como instrumento único que ha realizado articulaciones con otros organismos del Estado. Algunas comisiones de la verdad, incluso, han realizado exhumaciones de cuerpos de casos emblemáticos, como ha sido en Perú, Guatemala y Sudáfrica. Las funciones deben ser claras. ¿Cómo van a manejarse los testimonios de las personas? ¿Quién los va a tomar? ¿Se les va a hacer repetir a las personas tres veces el mismo testimonio? ¿Cómo se va a manejar la confidencialidad de la información que tiene tres destinos diferentes? Yo creo que eso debe ser definido urgentemente.

En dos semanas habrá cambio de



Luis Fondebrider hace un llamado a la territorialidad de la Comisión. / Colectivo Orlando Fals Borda

gobierno, ¿esto puede influir en el trabajo de la Comisión?

Desde el exterior se ve la situación con mucha preocupación y en estos procesos la autonomía e independencia de los mecanismos son claves y fundamentales. No solo en su criterio, sino en lo económico, para poder ejecutar su plan de trabajo. Una Comisión que funcione solo en Bogotá no alcanzaría a miles de víctimas y sobrevivientes en muchas partes de Colombia.

Es decir, lo más preocupante es el tema del presupuesto...

El presupuesto tiene que estar urgentemente definido. Presupuesto no solo por la planta de

personal, sino también de infraestructura, de capacidad para operar con posibilidades y trabajo en el terreno. El tiempo es muy corto y no solamente la geografía de Colombia es compleja, sino que hay lugares donde la seguridad aún es muy compleja y siguen matando dirigentes, entonces la

“Una política de Estado sería implica mirar mecanismos permanentes, no provisorios”

Luis Fondebrider, presidente del Equipo Argentino de Antropología Forense.

gente tendría que poder ir con confianza y acercarse a la Comisión y poder dar su testimonio.

Sobre esto, la Comisión ha dicho que tienen presupuesto hasta enero de 2019.

Es importante dotar a esta comisión de los recursos económicos y humanos y, sobre todo, de la cooperación de los organismos del Estado para que pueda desplegarse en el territorio y no solamente en visitas simbólicas de algunos días.

A la Comisión de la Verdad colombiana le han llovido críticas porque dicen que tiene un sesgo ideológico. ¿Cómo han sido estos

temas en otras comisiones?

Críticas hay siempre. Yo he trabajado para comisiones que eran de carácter nacional, de carácter mixto e internacionales. Siempre lo importante fue encontrar un balance entre las gentes que las componen.

¿Entonces qué podría limitar el trabajo de la Comisión en Colombia?

El problema de Colombia es de voluntad política y de coordinación entre las instituciones del Estado y el gran movimiento de derechos humanos que hay. Y una cosa muy concreta es darles respuestas a los colombianos. La gente en Colombia está cansada de palabras, de actos, y lo que necesita son respuestas a las cuestiones que ha generado el conflicto armado interno.

Una de esas respuestas que busca la gente es saber dónde están los desaparecidos.

Sí. La Unidad de Búsqueda es una oportunidad importante. La directora es una persona con credibilidad y con una trayectoria importante, que goza de la confianza de los familiares y de los organismos, y ha sido, lamentablemente, de los tres organismos el que está más retrasado, al que más han dejado solo, al que aún no le han dejado presupuesto, lo que es altamente preocupante. La gente necesita saber dónde está su ser querido, ese es un derecho básico de un ser humano en cualquier parte del mundo.

Según su experiencia, ¿la verdad puede ayudar a la reconciliación o, por el contrario, puede dividir más?

La reconciliación es un proceso más personal que nacional. Es algo que viene muy por detrás de la verdad, la justicia y la memoria. Es importante desear la reconciliación, pero antes de eso la gente quiere saber qué sucedió y tener justicia por eso. Yo he trabajado en 50 países del mundo con mi equipo y en todos lados se habla de verdad, de justicia, de memoria y de reparación. La reconciliación, si es posible, viene después.

¿Algún consejo en esta búsqueda de la verdad en Colombia?

Hay que tener presente que esto va a tomar tiempo, que sin voluntad política no se llevan adelante los procesos, que esto no se va a resolver en 5 o 6 años, que una política de Estado sería implica mirar mecanismos permanentes, no provisorios. Tenemos que empezar a pensar este tipo de problemáticas a corto, mediano y largo plazo, con una proyección importante, porque va a ser una tarea muy larga. ■